

Plegaria del animador de la comunidad



Dame, Señor, un alma grande

y un corazón bueno
que sepa hacerte visible
en el centro de mi comunidad
que es la tuya.

Que, a pesar de tantas manchas
como aparecen
en el espejo de mi vida diaria,

logre, por favor tuyo,
reflejar fielmente tu rostro.

Que cada hermano se encuentre
con tus ojos cuando yo lo mire,
escuche tu palabra cuando yo le hable
y sienta el contagio de tu paz y de tu gozo
cuando yo me cruce silenciosamente con él.

Dame, Señor, sabiduría
para comprender
que tu amor es un amor crucificado
y que nadie ama tanto a sus hermanos
como quien da la vida por ellos. Amén.

Ángel Sanz Arribas, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/plegaria-del-animador-de-la-comunidad